

El 'giro verde' de Estados Unidos

La **escalada** de los precios del petróleo, el crecimiento de la dependencia energética del exterior, la inestabilidad política en los principales países productores de crudo y el aumento de la concienciación ciudadana sobre los desafíos del cambio climático, están propiciando un giro en la política energética norteamericana hacia el fomento de las energías renovables y la reducción del peso de los combustibles fósiles. La administración Bush ya había dado muestras, aunque tímidas, de una modificación en sus planteamientos al votar el pasado mes de junio la resolución del G-7 por la que los líderes de los países más industrializados del mundo se comprometían a "buscar la forma de reducir a la mitad las emisiones de gases que provocan el efecto invernadero hasta 2050". La resolución, sin objetivos concretos por el momento, fue recibida como una mera declaración de intenciones. Sin embargo, la reciente aprobación de la Ley de la Energía por parte de la Cámara de Representantes, así como la resolución de la Comisión de Medio Ambiente del Senado para reducir drásticamente las emisiones de la industria, el sector eléctrico y el transporte suponen un paso adelante que merece ser tenido en cuenta. Los demócratas mayoritariamente y muchos republicanos, entre ellos el gobernador de California, Schwarzenegger, están de acuerdo en la necesidad de apostar fuertemente por las renovables, aunque difieran sobre la forma de estimular el crecimiento de la generación con estas fuentes. Las discrepancias parecen limitarse a la elección de la fórmula legal que respalde las inversiones en energías limpias, bien en la ley energética o en un desarrollo normativo propio.

Entre los principales incentivos para favorecer la producción con energías renovables se encuentran los créditos fiscales aplicados desde 1992 a la producción eólica (PTC), que garantizan el retorno de las inversiones. Los créditos actuales están vigentes hasta 2009 y la mencionada Ley de la Energía incluye mecanismos que permitirían su renovación a partir de esa fecha. La existencia de una regulación estable que asegure la rentabilidad facilitará que se lleven a cabo las inversiones necesarias para alcanzar los objetivos en energías limpias del primer consumidor mundial. Los aspirantes a candidatos a la Presidencia de los dos principales partidos apelan al desarrollo de las renovables no sólo como solución para la reducción de las emisiones, sino como el camino hacia la independencia energética y el autoabastecimiento, así como un fuerte motor de creación de empleo.